

EL CANTON EXTREMEÑO.

PERIÓDICO REPUBLICANO, DE INTERESES MATERIALES Y NOTICIAS

PRECIOS DE SUSCRICION.

Plasencia por un trimestre 3 reales.
de Plasencia por idem 10 »
el Extranjero trimestre 4 francos
comunicados a 1 rs. linea suscriptor y 4 rs. no suscriptor.

DIRECTOR Y PROPIETARIO

D. Florentino Sánchez

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la redaccion é imprenta de este periódico, Calle de Trujillo, núm. 12. y fuera remitiendo el importe de un trimestre en libranzas ó letras de facil cobro..
Se publica todos las semanas.
Número suelto en pesetas.

EL CANTON EXTREMEÑO.

LAS GRANDES LECCIONES

Los partidos republicanos han conmemorado este año, como en años anteriores, la proclamación de la República en España. La del 11 de Febrero es una de las pocas fechas en que el pueblo puede celebrar el triunfo verdadero de su soberanía.

Los que nada esperan de las instituciones vigentes son los que piensan como pensaban ayer; son los que defienden el principio democrático en toda su pureza, son los que quieren el gobierno del pueblo por el pueblo.

Aquellos que estuvieron identificados con la causa del pueblo, de la que fueron decididos y esforzados campeones, y que hoy, pulvizando, no diremos que enmendando, los pulsos de sus convicciones viven en la mo-

... á sus apostasias, son los que procuran... los triunfos de la democracia, separando esas fiestas populares que llegan á... con el único y provechoso fin de ha-

No son, los que tanto medran á costa de... apostasias, los que pueden hablar de de-... y dar ejemplo de liberalismo al país. Enciaron primero á una Constitución eminentemente democrática á cambio de otra, exclusiva de la reacción en uno de sus... gidos; entraron después en tratos... tan retrógados como los con-... servadores para concertar una fórmula que había de llamarse democrática, no obstante los regateos de democracia que se hicieron en las llamadas transacciones, como si la democracia pudiese transigir con la reacción, como si no fuer ya bastante sarcástica la idea de hacer compatibles la democracia y la monarquía.

procedieron siquiera de buena fé los... to hicieron; el error les hubiera llevado... asta intentar realizar sus descabellados... ctos; han intentado, han realizado y han... que del espíritu democrático de sus pro-... s no queda más que el nombre; que sus... igos, que, sólo por el egoísmo del núme-... partido se avinieron á pactar, les obliga-... ceder en sus pretensiones, y de este... iavelismo nacieron proyectos, como el... imonio civil y como el sufragio universal, no son sino un ridículo plágio de lo que eran ser.

En el primero de estos proyectos, el del... do invertido ya en ley y en vísperas de

funcionar, se limitó el dotech y se sacrificó su esencia democrática en aras del instinto conservador de la derecha del fusionismo; respecto al matrimonio civil se le echo al fin y á la postre lo que el Vaticano ha querido, transigiendo ignominiosamente con el clero, que tantos daños causa en el país y de tanta impunidad goza por obra y gracia de los gobiernos débiles.

El sufragio universal, nosabemos aun en que forma será presentado, desde luego no será buena, pero se ven diferencias tan enormes de criterio entre el gobierno y sus amigos los informantes del proyecto que sólo la transacción, ese gran pretexto que tienen los monárquicos para perpetrar sus heregías políticas, podrá facilitar un arreglo del que tampoco esperamos la realización de tan importante reforma.

Esos son los demócratas de la monarquía, los que viven en incesante libremen porpe-

tua contradicción. Los demócratas puros, los republicanos, los que aman la democracia sin mistificaciones ni transacciones, los que conmemoran la proclamación de la República el 11 de Febrero, son los que dan los ejemplos y las grandes lecciones.

Y es que la democracia que se siente unida á sus adeptos, y la democracia que se finje divide y corrompe; de ahí el ejemplo de los elementos llamados democráticos que sirven á la monarquía, siempre divididos y en eterna escaramuza, y el ejemplo de los elementos republicanos, unidos á toda hora, cuando de la soberanía nacional y de los principios democráticos se trata.

El movimiento de los apóstatas hacia la monarquía, ha resultado estéril; el pueblo les miró indiferente; hoy ni les compadece ni les desprecia, sigue sitiando la democracia, como juzga siempre la conciencia popular.

Sin equivocarse.

EL COLEGIO DE SAN CALIXTO

YA PARECÍO AQUELLO

—¿Da V. su remiso?
—Adelante, ¡Ola mi Juan Chorrol, qué te trae por aquí?
—A ver si me dá V. un realito pa un pam.
—¿Pues que ¿no hay trabajo por ahí?
—No señor, estamos esperando que empiecen las obras del colegio de San Calixto que ice mi maestro Simón que van a sel mu güenas.
—¿Con qué van á ser muy buenas?

—Si señor, ha visto el plano y el *presupuestulo* y *sa queao asmirao* en vel lo güenas y ricas que van á sel.

—¿Buenas y ricas dices?

—Figúrese V. si van á sel buenas y ricas: *toitas* las zanjas de los cimientos van á il llenas de *jicaras, jarras y platos* y demás cacharros de loza y *peernal* fino.

—Calla, hombre, no digas disparates.

—Eso creia yo, que eran disparates, y cuando lo oí, me entró una risa que se me voltearon los *palpagos* de los ojos de la cara, y por poco me pega el maestro porque no podía *contenella*; pero *aluego* me enseñó el *presupuestulo* y me dijo. no ves, *peazo* de animal, ¿cómo dice que se rellenaran las zanjas de *peernal*? Pus bien, le dije yo, de platos y loza de *peernal* fino.

—No, hombre, nó; es de *pedernal* ó sea piedra de chispas.

—¡Ahl ya caigo; de pernalas ó piedras *pa encendel* la yesca; cuanto me alegro, porque en *trujendolas* mos llené *los los bñsicos* y no *isies*, *que comprá* *la pñrr chica* en casa de Arroyo. Y dígame V. señor Vicente.....

—No me llames señor Vicente, llamame Vicente, ó tío Vicente.....

—Bueno, V. perdone el *mó de jablal*, y *jagame* el *fabol* de *decilme* de donde van á *trael* esas *pernalas*, pus yo no sé que las *haigus* en muchas leguas á la *reonda*.

—Las traeran de Vallecás, ó de Vicálbaro, pueblos cercanos á Madrid y de donde se provehen en la corte para rellenar los cimientos.

—Pus no van á *dir* poco lejos por la *piedra palos* cimientos; pus que van á *jacel* con la que arranquen *pa allunal* el *solal*, que si algunas seran blandas, como ajonden, tambien las han de *encontral* que echen chispas y echen.... no lo *quieo icil*, bamos, que no las han de *ree!* los ratones. Ya decia yo que la obra iba á sel de mucho lujo. *Misté* que *tirul* la piedra dura *pa* *trael* otra *peol* del quinto infierno, ponel ladrillos en las *paeres* de los cimientos y *boegones*, y *facel* tó el colegio de tierra cocia en metá de un berrocal, *encimita* de una cantera de piedra é grano, que ya la quisieran en los Madriles, son unas cosas que no las *je* visto en mi via que se le *paexcan* más que una vez.

—¿Y qué vez fué esa?

—Toma, cuando se *jizo* el colegio que está junto á la *Catreal*. Que *ansia* me dió *vel* que *desjacion* un colegio de pan de trigo *pa jacel* otro de pan de centeno.

—No entiendo.

—Quiero *icil* que desvarataban uno de *piedra pa jacel* uno de ladrillo, pus fueron *trajendo* y *tru-jendo* ladrillos y metiendo y metiendo las canterias *labras*, del colegio *desvaratao*, en los cimientos del nuevo, jasta que allí *soteraron* *toa* la *piedra*, menos los escalones de las *escaleras*, que como eran tan *jermosos*, se empeñó un maestro sevillano, *mu entendido* en obras de su tierra, que los ha-

bían de *aserral* á lo largo *pa jacel* dos de *cá* uno.

—Calla no seas mentecato *zómo* habían de querer *aserral* el granito?

—No, que nó; ellos eran los que creían que los escalones eran unos *mantecatos* y querían *aserrallos* como manteca. Cuanto *mos* reíamos tirando de la sierra *pallá* y *pacá*, y ris, ras, ris, ras, y *ná*, la sierra *cá* vez más *gustá* y la piedra sin *novea*.

—Ya lo creo, si no era caliza como las de Sevilla, no conseguiría el maestro su propósito.

—Pus eso le *ici* yo: «*misté* maestro que estas piedras no seran como las de Sevilla, *pus* en mi

via, ni en mi alma las he visto *aserral*»; y él na, *jerre* que *jerre jasta* que los escalones se comieron dos ó tres sierras y le *jicieron reculal* en su idea.

—Pero hombre tu exajeras.

—*Y nó*, *toito* quería que *jiciera* como en su tierra y *mos* pasabamos *joras* muertas *jaciendo* pimienta *pa* el obispo ganando *mu güenos* jornales.

—¿Qué es eso de hacer pimienta para el obispo?

—*Quieo icil*, que *mos* llevabamos raspando ladrillos, *pa dallos* la *facha* que quería el maestro, y como daban de si tanto polvo *colorao* *dicíamos* que *jácíamos* pimienta *pa* el obispo, que era el que pagaba aquella cosa tan tonta y tan *esperdiciá*, á mi *mó* é *vel*, porque si las *cornijas* de ladrillo que tiene *jechas* el colegio se hubieran *jecho* de piedra, en vez de *sel* más caras; más ahina costarían la *metá* de la *metá*. Pus *aluego* resultaron los *cemientos equivocao*s, *trujeron* *tiple maera* que la que *jacia* falta.

—¿Qué demonios quieres decir con *tiple maera*?

—Quiero *icil*, que *trujeron maera pa jacel* tres colegios, y *aluego* las *fachás* se *jendieron*, y en el colegio, *en dispues* de *sel* más grande quel viejo, *pala* que quitaron la vista á la *Catreal*, no cavian los *colegiales*; y *aluego* los *maer* *reondos* de los *pisos* eran *quebraban*; y *aluego* se acabó el dinero, con el que se podían *habel jecho* tres colegios, y se *morío* el *probecito* del *señol* Obispo de pena; *toito ná* más que *pol querel jacel* aquí una obra como en Sevilla y con maestros que ni ellos *mos* entendían, ni los entendíamos, ni conocían los materiales de por *acá*; lo *mesmito* que le *vá* á *pasal* á este Obispo *pol querel* que se *jaga* el colegio como en los *Madridiles*.

—Calla, Juanito, que te vas ya metiendo en lo que no entiendes.

—¿Qué nó entiendo? si *señol* que no entiendo; pero me lo ha *esplicao* mi maestro Simón, y vien veo, y lo vé el más *mecepe* que *jacel* *tó* un colegio de barro cocido en *metá* de un berrocal, donde hay tan buena piedra y tan mal ladrillo, es una *meloná* que á mi nunca se me *hubiea* *ocurrio*; y *aluego* al *enrasal* las *paeres* unas losas de piedra azul *desas boegoneras* que *icen* á los picos y á los cinceles *jaste pallá*, porque son mu *vedriosas* y no se *puen* labrar, que *dicimos* nosotros de *chunga* que son *guenas* *namas* que *pa jacel* uñas *pa santos*. Pus *tó* esto y lo que vendrá, *zómo* va *encaminao*, á lo *mesmo* que pasó *antaño*? *quieo icil*, á que se gaste *tiple* y *multiplícao* *pa jaser* un colegio lo *mesmito* que si se *jiciera* en *Matril* y que *aluego* no venga bien aquí por *sel* este *climen* de otra manera, y que estos y malos *resultaos* desazonen á la junta de *padrones* y al Obispo y todo se *vuelban* *zacarellis*, y se *desjaga* *pa volvello* á *jacel* de otra manera; y tris, tras y zurra que dale, y voces y *desañes*, *jasta* que revienten los *encargaos* del co-

—Dice nuestro colega *La Opinión Pública* de tres en su número 66 lo siguiente:

Hemos tenido el gusto de recibir la Memo-

ria, presupuesto, *pigo* de condiciones y plano que han de servir base para la nueva construcción de un Edificio sustituya con ventaja al que hoy ocupa en Ciudad de Plasencia el Colegio de la Constancia, vulgarmente conocido con el nombre de San Sixto; trabajo debido al arquitecto de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando D. Joaquín de la Concha Alcalde. Y como quiera que nuestro colega placentino EL CANTON EXTREMEÑO se ocupe del citado Colegio en casi todos los números de su Semanario, cumple á nuestro propósito hacer historia, si quiera sea suscita, para á conocer á aquellos de nuestros lectores que ignoren el valor que debe darse á ciertas especies echadas á volar respecto á este establecimiento tan excelentes resultados está dando á los números de Plasencia.

Ahora bien, *La Opinión Pública* puede reparar nuestra colección en ella verá que ningún periódico de la localidad ni de afuera ha prodigado tantos ni tan merecidos elogios como EL CANTON EXTREMEÑO al benéfico Instituto, á su piadoso fundador, á los beneméritos patronos co-fundadores, y á los meritos patronos actuales.

Tampoco son desconocidas de nadie las polémicas que sostuvo EL CANTON con el suprimido *Noticiero* en defensa del magnífico pensamiento de la construcción del nuevo edificio y otros particulares.

Sin duda *las peces echadas á volar* por EL CANTON en sus últimos artículos no han sido del agrado de alguno de los empleados del Establecimiento. Empado más obligado, tal vez que los demás á no matar, á no aduiterar las ideas; á no truncar los conceptos; á no hacer llamadas falsas á la atención de los lectores para que no fijen la vista en lo que tanto le incomoda.

Esta conducta noble, este proceder rastro; conducta y proceder propios de gente menos que vulgar, *tiene* *discursivos* muy merecidos en el tipo de la *agguá*.

Si: Señor empleado oculto entre los bastidores de *La Opinión* cualquiera que V. sea. Si como V. sabe muy bien, EL CANTON EXTREMEÑO jamás se ha ocupado del Colegio de la Constancia ni de sus fundadores y patronos sino para aplaudir su celo y darles las gracias en nombre de la humanidad huérfana y desvalida; si á los limpios nombres de los Señores Silva y Silos siempre van unidas en EL CANTON merecidas alabanzas por su celo intachable, por su estricta fidelidad á las instrucciones del caritativo textador; por la integridad y pureza de su administración; por la gran previsión prudencia y cordura que desplegaron en su Reglamento orgánico; si el mismo homenaje há rendido EL CANTON á los Señores Patronos actuales, y más acentuadamente en los tres artículos que tantas, tan públicas y tan patentes verdades dicen á un señor empleado; despues de todo esto repetimos, ¿no es una mala fe, no es una cinica arteria decir, como aludiendo á aquellas especies echadas á volar por el CANTON, que bastan y sobran estos antecedentes para que nuestros lectores se penetren si la fundación del Señor Marqués de la Constancia le á podido caer en manos más apropiado para su fomento que en las de los Señores Silva y Silos y sus dignos sucesores en tan honroso cargo?

¿Que tienen que ver *aquellas especies* con lo que hipocrita y solapadamente quiere dar á entender el anónimo comunicante con el *san* *in* de concitar á los señores patronos contra EL CANTON? ¿A qué ese burdo ardid del latebroso y ucuífugo empleado de querer persuadir á la honorable Junta de patronos que las merecidísimas censuras dirigidas única y exclusivamente á un empleado, son á dicha Junta? ¿Cómo se atreve ese hombrecillo, ese discursador adocenado á jactarse de que

podrá engañar de esa manera *harás* *on* to menos á la prudente e ilustrada Junta?

Si ese miserable, cualquiera que sea, repetimos, no se calla, por la cuenta que le tiene en vez de lanzar calumnias veladas contra EL CANTON, en vez de andar indisponiendo ánimos, sembrando discordias, urdiendo chismes, fomentando desavenencias, cometiendo indignidades, y medrando á fuerza de bajezas, á fuerza de depositar su *querosa* baba sobre aisladas reputaciones, propio todo de esa escuela farisáica, sucia y degradada á que tan desdichado tipo debe pertenecer; si no se está aguantadito en su agujero ese mundo reptil tan funesto, aunque no directamente, para los intereses materiales y del benéfico Instituto—(aquí si que le *de* *de la especie* *certid* *por EL CANTON*)—aces nuestro Semanario se reserva probar andan aun por el mundo algunos cerdos de la tigua piara de Epicuro.

Por lo demás nosotros censuraremos todo que digno sea de censura, como hoy lo hacemos en otro lugar de este número; así como aplaudiremos todo lo bueno y justo que lo merezca.

CRÓNICA LOCAL Y GENERAL.

D. Manuel Villacampa y Castillo

El día 12 falleció en el presidio de Melilla. Conocida es la historia del esforzado militar que ha sucumbido á los rigores de una prisión cruel soportada hasta aquí con admirable resignación.

El efecto de la sublevación del 19 de Setiembre *maere* pobre pero honrado.

La causa republicana ha perdido un valeroso soldado.

Enviemos nuestro pésame á la desgraciada familia Villacampa.

El día 21 falleció en esta ciudad víctima de sarampión, Mr. M. Felix Aubert, ingeniero civil y jefe de división de los ferro-carriles Oeste de España, á la edad de 34 años.

El entierro que se verificó el mismo día á las cuatro de la tarde fué acompañado por una numerosa concurrencia de todas las clases sociales. Sr. D. Toribio Arrese paró las obras del trozo 3.º y sus 400 operarios con hachas incendiaron el cadáver.

A la salida de la iglesia, el Sr. Meñá de Mirabó sacó una fotografía de tan imponente aspecto.

Damos á su familia así como á la empresa constructora nuestro pésame por tal desgracia.

Debido á la empresa del ferro-carril de Zafra á Huelva, acaba de constituirse en Londres, *Anglo Spanish Produce Company, Limited*, con un capital de L. 100.000, en L. 5, emitiéndose por ahora L. 60.000. Las acciones se pueden hacer en casa de los señores Heim y Doetsch en Huelva.

El objeto, entre otros, de la nueva empresa es fomentar la exportación de *Vinos, Cereales de cerdo, Frutos, Hortalizas*, (cebollas) etc., de Huelva y Extremadura y primer término Londres, el mayor mercado del mundo.

El director gerente en Londres es el Sr. Berran, socio de la importante casa "Berran y Berts" que sostienen los primeros restaurantes como él del Palacio de Cristal y muchos otros.

Dicho señor visitó Extremadura y Zafra en el pasado otoño y quedó muy impresionado.